

Título: El pensamiento crítico electivo de Jesús Castellanos.

Autora: Kenia Abreu.

La tradición de la filosofía electiva cubana se mantendrá viva a lo largo de todo el siglo XIX. El iniciador de esta forma de pensamiento lo sería sin dudas, José Agustín Caballero y Rodríguez de la Barrera (1762-1835), entre sus discípulos más connotados estarían Félix Varela y Morales (1788-1853) y José de la Luz y Caballero (1800-1862), y José Martí (1853-1895) se mostrará como heredero e integrador de lo más puro de esta tradición. Consideramos que Jesús Castellanos, es portador de un electivismo crítico, afincado en la realidad nacional.

Recordemos que la primera obra filosófica cubana, *Philosophia Electiva*¹, fue escrita en latín, en 1797, por el presbítero José Agustín Caballero para el curso de filosofía que comenzaría a impartir el 14 de septiembre de ese mismo año, en el Real y Conciliar Seminario de San Carlos y San Ambrosio. Guardada en su forma original en distintos archivos privados, y solo vio a la luz en su primera edición de 1944². Casi ciento cincuenta años nos vimos los cubanos privados de poder leer sus páginas.

Caballero sentó las bases de un nuevo método de pensar, que enseñó sobre todo verbalmente a sus discípulos. Su labor diaria, paciente y su actividad educativa y divulgadora como destacado colaborador del *Papel Periódico de la Habana*, donde sus escritos sobre la necesaria reforma en la educación y la instrucción mostraban su actitud antiescolástica y con una crítica consecuente a la falta de libertad que existía en las cátedras, que limitaba la iniciativa del maestro, y como miembro activo de la Sociedad Patriótica moldeó poco a poco nuevas conciencias filosóficas y patrióticas.

Uno de los elementos más interesantes, a mi juicio, en la forja del principio del electivismo filosófico de Caballero, lo constituye, su oposición al principio de autoridad escolástico y la libertad de elección entre las diversas escuelas de

¹ Rita María Buch: José Agustín Caballero, iniciador de la reforma filosófica en Cuba, Editorial Félix Varela, La Habana, 2001. Pág. 32.

² Ibídem, Pág. 45-48.

pensamiento, que es también libertad de readecuación de estas escuelas y doctrinas.

A juicio del investigador Edelberto Leiva, Caballero *constituye (...) el último de los pensadores criollos, en el sentido pleno que tuvo el criollismo como expresión integral del ser de la comunidad insular*³

Por lo que contribuyó a la renovación de la enseñanza de la filosofía en Cuba, y su electivismo filosófico constituyó un aporte en la conformación de un pensamiento nacional, además de ser portador de una actitud crítica ante la esclavitud, con profundo trasfondo ético cristiano.

El *sublime Caballero* como lo llamó la investigadora Rita María Buch representa el pensamiento ilustrado cubano en las fronteras de los siglos XVIII y XIX, el maestro de espíritu reformador que supo asestar los primeros golpes al escolasticismo y transmitir a sus discípulos un nuevo método de pensar y hacer la filosofía en y desde Cuba, *el electivismo*, que permitía elegir de entre todos los sistemas, lo mejor y adaptarlo a las necesidades que reclamaba nuestra Isla.

Considero importante establecer, la diferencia entre *electivismo* y *eclecticismo* en la filosofía cubana. El electivismo según la investigadora Rita María Buch⁴ se refiere al nuevo método de pensar y hacer filosofía en Cuba, cuyo iniciador fue José Agustín Caballero a partir de *las Lecciones de Filosofía Electiva*, que impartió a sus discípulos del Seminario de San Carlos y San Ambrosio a partir del 14 de septiembre de 1797.

La filosofía electiva de Caballero, fue una muestra de que esa era la actitud que mejor se ajustaba a su empeño de escoger lo mejor de todos los sistemas, sin adscribirse a ninguno de ellos. Se mostraba en plena lucha contra el método escolástico de corte aristotélico-tomista, condujo a Caballero a escoger lo mejor del pensamiento moderno europeo, que resultó ser por una parte, la idea de Francis Bacon sobre la necesidad de la experimentación para el avance de la ciencia y el dominio de la naturaleza, y por otra la duda y el método cartesiano, como arma indiscutible contra la escolástica.

³ Edelberto Leiva Lajara: Revista Honda, número 25 del 2009, Pág. 7.

⁴ Rita María Buch: Aprehensión de la Historia de la Filosofía con sentido ético-cultural. Su concreción en el pensamiento cubano electivo. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2011, Pág. 308.

Por su parte, el eclecticismo en filosofía, además de aparecer desde el punto de vista cronológico, posterior al método fundado por Caballero, está asociado a la influencia recibida de Europa, de una escuela de pensamiento francés, conocida también como eclecticismo espiritualista, cuyo máximo exponente fue Víctor Cousin (1792-1867). Los presupuestos teóricos-filosóficos de esta corriente de pensamiento, distan sustancialmente de los del electivismo cubano.

La filosofía de Cousin significó un intento de revivir la especulación, en detrimento del avance que había alcanzado el pensamiento sensualista-materialista al calor del progreso científico experimentado en Europa entre los siglos XV y XVII , por cuanto Cousin partía de los llamados hechos de la conciencia, sin considerar su base objetiva, por lo que bajo el nombre de eclecticismo proponía un tratado de paz a todos los sistemas, a lo que quiere conciliar, y retener lo más valioso de ellos, en su obra *Fragmentos de Filosofía Moderna*, se advierte un convencimiento de que en la filosofía se han producido todos los sistemas posibles, por lo que no queda otro camino que renunciar a toda filosofía o según sus propias palabras:

“(...) agitarse en un círculo de sistemas gastados recíprocamente, en cuyo caso hay que extraer lo que hay de verdadero en cada uno de los sistemas y componer una filosofía superior a todos los sistemas y que gobierne a todos, dominándolos a todos”⁵

La investigadora Rita María Buch demuestra que cuando los escritos de Cousin comienzan a circular por Europa hacía 1815, ya hacía tres décadas que nuestro presbítero había ocupado la cátedra de filosofía del Seminario Habanero. La fama de Cousin solo llegó a La Habana hacía 1830-1840 y encontró unos pocos adeptos, fundamentalmente en La Universidad de La Habana, entre los que cabe mencionar a los hermanos Manuel y José Zacarías González del Valle. Contra el Eclecticismo Espiritualista de Víctor Cousin, se pronunciaría por escrito, lo impugna con sentido polémico, José de La Luz y

⁵ Ibídem, Pág. 309.

Caballero, en una de las obras más críticas que haya conocido la bibliografía latinoamericana del siglo XIX.⁶

En 1798 a medio año de escrita su Filosofía Electiva, en el discurso filosófico declara Caballero:

“(...) murió para siempre el horrísimo escolasticismo en Europa. Tal guerra le hicieron Feijoo, el apologista universal y el Padre Centeno. Desaparecieron con él las viejas sombras que oscurecían sus delicados entendimientos. Entró en su lugar la antorcha de la verdad.”⁷

Como lo primero que hace falta es que los cubanos aprendan a pensar claramente; Varela se encarga de proveer esta disciplina. Barre con los latinajos escolásticos y propugna en español, la lógica de los nuevos tiempos y les brinda a los cubanos la posibilidad de reconocer *en qué deben pensar los mismos*. Con este aporte de técnica intelectual, se cierra esta etapa de preparación en que, leal a las instituciones, el cubano se ha adiestrado sin embargo para disentir.

Según Monseñor Carlos Manuel de Céspedes y García-Menocal, en *Varela*:

“(...) la aprehensión de la filosofía se expresaba como una conjunción bien articulada de saberes: de los antiguos y de los modernos y de las diversas escuelas sin exclusión. De ahí el calificativo de electiva a su filosofía⁸. ”

Se considera que Varela fue, en Cuba, un innovador, en cuanto a su clamor por la abolición de la esclavitud, en cuanto a su proyección sociopolítica, en relación con España y cualquier otro país y por el régimen democrático de corte parlamentario, como meta para la sociedad cubana independiente.

Es probable que antes que él, nadie hablara en Cuba con tanta convicción y lenguaje tan articulado, con razonamientos eminentemente filosóficos, éticos y teológicos que hoy calificaríamos como antropológicos.

⁶ Para profundizar en el tema consultar ⁶ Rita María Buch: Aprehensión de la Historia de la Filosofía con sentido ético-cultural. Su concreción en el pensamiento cubano electivo .Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2011, Págs. 310-315.

⁷ Ibidem. Pág, 235.

⁸ Monseñor Carlos Manuel de Céspedes y García-Menocal: Revista Honda número 25 del 2008. Pág 16.

El patriciado incipiente de nuestra cultura: “(...) *Hechevarría, Caballero, Espada y Landa, Varela, habían sido a la vez, hombres de iglesia y del Iluminismo.*”⁹ Se dio junto a ellos la idea y el afán de construir un pueblo. Luz y Caballero con una formación personal de doble signo: religioso y científico contribuye a acumular uno de los tipos de fuerza necesaria para el glorioso empeño: la energía moral y es que a lo largo de su vida logró conciliar: *“la ciencia y la conciencia.”*¹⁰ A los jóvenes les promete inculcarles: *“un gusto insaciable por el estudio de la naturaleza”*¹¹. Y aquel liberalismo del espíritu que la filosofía da se manifiesta en la tolerancia. Para los cubanos de entonces, saturados de autoritarismo, tolerancia no significa sumisión, sino independencia crítica.

En cuanto a la educación, lo que importa para Luz es formar hombres: hombres más bien que académicos, la escuela de maestros dice: *“(...) será el medio más eficaz de alcanzar una educación realmente nacional.”*¹²

Según la investigadora Alicia Conde, Luz precisaba así su concepto de filosofía:

*(...) un sistema de doctrinas y dogmas que así se ocupa de la exposición de las leyes del hombre y del universo (...) todo sistema que aspire al nombre de filosofía ha de ofrecer respuesta plausible a esta triple pregunta: ¿Quién eres? ¿De dónde vienes? ¿A dónde vas? (...) problema siempre renovado que presenta la humanidad*¹³.

El electivismo filosófico de Don Pepe se reflejaba en esta cavilación filosófica, o sea ¿Qué función social cumples en la sociedad?, ¿Qué compromiso tienes con la escuela y maestro que te formó?, ¿A qué sociedad aspiras y que ciudadanos quieres formar? En la Cuba colonial que le tocó vivir a Luz la respuesta a esta problemática filosófica significaba un elemento esencial en el propósito de fundar la nación.

⁹Jorge Mañach : Luz y el Salvador. Discurso pronunciado por Jorge Mañach el 27 de marzo de 1948., La Habana, Imprenta El Siglo, Pág. 4.

¹⁰ Ibídem. Pág., 12.

¹¹ Ibídem. Pág., 12.

¹² Ibídem. Pág., 16.

¹³ Alicia Conde Rodríguez: José de la Luz. La filosofía y la polémica de la emancipación cubana. Revista Honda, número 25 del 2008, Pág. 34.

Para el padre Varela y para el propio Luz, electivismo no significa más que el liberalismo en filosofía, un modo de barrer con la escolástica y todo el autoritarismo pedagógico, cultural y hasta político a que estaba adscrita. A la vez que reconocieron la necesidad de fomentar al país para la civilización, necesitaban sensibilizar una sociedad para la cultura y para una existencia moral responsable.

Si para ellos no hubiese sido tan vivo, la problemática de la patria, se hubieran podido entregar a la polémica ideológica y filosófica, pero al decir de Mañach: *(...) eran fundadores de pueblos, y no doctrinarios y sacrificaron la coherencia filosófica a la doble necesidad histórica*¹⁴.

Varela había librado y ganado la primera batalla de la enseñanza cubana, que rehabilitó la inelegancia frente a la memoria, la libertad crítica frente a la rutina autoritaria. Luz y Caballero libraría la segunda, y exalta la conciencia junto a la inteligencia, la disciplina moral junto al riguroso saber, bajo idéntica consigna: *“de ciencia y conciencia.”*¹⁵

Así, con aquella disciplina exigente y paciente, donde el énfasis del método explicativo no estaba puesto tanto en, lo que hoy llamamos impartir, como en el compartir, en suscitar la colaboración comprensiva del estudiante. Así se llegaba, sin dudas a una gran independencia de carácter, a una fijeza muy notable de convicción y de principios, como dijese Mañach:

*“(...) los pueblos nunca se logran de un solo empeño (...) el 68 representó el pensamiento patrio de Luz como el 95 había de representar el pensamiento republicano de Martí. Por delante del apóstol de masa había tenido que ir el apóstol de hombres.”*¹⁶

José Martí no solo intenta nutrirse de lo mejor del pensamiento filosófico de su época, al margen de cualquier posición ecléctica, sino que lo hace de manera original. Un punto de partida para el análisis de su filosofía lo será sin dudas la armonía, y recibe así una influencia del pensamiento cubano que concebía la plena armonía entre: naturaleza-sociedad-hombre.

¹⁴ Ibídem. Pág., 18

¹⁵ Ibídem. Pág., 23.

¹⁶ Ibídem. Pág.35.

Martí es portador de una filosofía con numen ensayístico y vocación ecuménica¹⁷, expresada en las diferentes formas de la producción espiritual del hombre y permeada de sentido lógico, artístico literario y humano. La política y la axiológica convierten la filosofía martiana en un programa científico de lucha y resistencia para lograr el reino de la libertad, sobre la base de una cultura del ser que una los sentimientos del hombre y la sociedad, que aspira a construir.

Jesús Castellanos (1879-1912)¹⁸ es portador de un pensamiento electivo crítico; el punto de partida para comprender su idea de una propuesta de reformulación axiológica a los intelectuales, las instituciones sociales y con ello, la renovación ética del sujeto axial, es precisamente el cambio social que se opera en Cuba a principios del siglo XX, o sea, el nacimiento de una República lastrada por la dependencia y el subdesarrollo.

El electivismo crítico electivo de Castellanos presupone una actitud intelectual, un método de pensamiento que responde a las necesidades de un pensamiento nacionalista en emergencia histórica. Responde a las funciones heurísticas, críticas y prospectivas de nuestro ser nacional e identidad nacional en formación.

Su método contribuirá a actuar como instrumento teórico en las polémicas filosóficas- culturales que se generan en el campo intelectual de la sociedad de la época que le tocó vivir. Desde el electivismo confrontará con la escolástica y seleccionará elementos intelectuales de otras tradiciones culturales para emerger nuestra tradición y desde ella pensar, anticipar, prefigurar el proyecto de nación cubana hacia el futuro. Por lo que su electivismo será creativo en sentido crítico prospectivo.

Para poder comprender el pensamiento filosófico electivo crítico de Castellanos es necesario comprender, que su reflexión filosófica, se encuentra diluida en sus ensayos y obra literaria, o esa es un sujeto reflexivo, que insiste en una

¹⁷ Elena Rivas Toll. Pensamiento filosófico de José Martí. Un estudio desde las dimensiones político-axiológicas. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2008, Pág. 148.

¹⁸ Pensador ilustrado del siglo XIX cubano con mente enciclopédica. Abogado de profesión y desempeño el ejercicio del periodismo en Azul y Rojo. La Discusión, Cuba y América. Fundó instituciones que serían esenciales para la reformulación de un pensamiento electivo crítico a escala nacional: La Sociedad de Conferencias, El Ateneo de la Habana, La Academia Nacional de Artes y Letras.

nueva modalidad de filosofar, pues realiza una crítica axiológica desde la *virtud doméstica*, como aspiración intelectual-cultural de su ideal, el *Sujeto Axial*, como nuevo sujeto de la actividad intelectual, que aspira a una imagen más abarcadora e integradora de la función del intelectual: intelectualidad artístico-literaria, poetas, novelistas, periodistas y pintores.

Sus concepciones reflejan, que los valores deben insertarse en el corpus de la cultura del ser para penetrar con fuerza en el modo de actuar y pensar del hombre. Hay, por tanto, que cultivarlos para pertrecharnos de toda una serie de conocimientos, valores y métodos para conocer el entorno, hacerlo humanamente aprehensible y transformarlo (en los márgenes de la virtud doméstica). De esta forma, la mediación axiológica enriquece su filosofía porque demuestra que:

- Sentido de la autoctonía presente en su obra.
- Sentido de comprometimiento ético para con su generación y con la época que le tocó vivir.
- Tratamiento desprejuiciado y liberal que imprime a sus personajes literarios.
- El principal protagonista de sus obras lo constituye el mundo exterior.
- Su obra muestra una absoluta contemporaneidad.
- Revela un principio significativo: la integridad de la condición humana expresada en valores éticos como: solidaridad, desinterés, democracia, tolerancia: ¿Pudiéramos asumir estos valores como inactuales?
- Realiza una crítica al capitalismo desmedido, utilitarista, egoísta, competitivo, que no solo constituyen características de la sociedad de su época, sino también de la actualidad.

Castellanos es capaz de impregnar a sus personajes literarios, actitudes existenciales que personifican sus aspiraciones axiológicas e ideales éticos para la nación en la que existe Jesús Castellanos y los futuros posibles de esta como sujeto histórico y axiológico sui generis. . Castellanos se mueve así en la clásica distinción respecto a la existencia de sus personajes axiológicos

explícitos y un pensamiento axiológico implícito; enfoque que puede aludir a los elementos esenciales de un fenómeno o proceso sin tener que estar recurriendo constantemente al concepto o representación teórica que abarca y representa ese objeto o fenómeno.

En el caso de Jesús Castellanos su ethos axiológico está subsumido y desplegado en relaciones de mediación compleja con los recursos expresivos y semánticos de su praxis artístico literaria, por eso si bien no hay una teoría axiológica explícita en su forma clásica si hay un ethos axiológico personal que informa su concepción de la vida y el mundo condiciona su problemática filosófica cultural, anima sus inquietudes intelectuales y sustenta sus preocupaciones ideológicas e históricas como ciudadano e intelectual comprometido con el mejor destino de su nación.

Como intelectual vive Castellanos una etapa de transición societal general que se despliega en dos niveles: ruptura y continuidad; ruptura con las herencias históricas-culturales negativas de la dominación colonial hispana, entre las que se destacan: el mimetismo intelectual, el tradicionalismo cultural y la mentalidad colonial. Con el fin del dominio colonial español en Cuba se rompen estas formas de dominación para montarse nuevas formas de dominación, ahora neocoloniales.

La continuidad se expresa en las herencias históricas positivas: la tradición del pensamiento electivo cubano, crítico-humanista, emancipatorio y nacionalista; es difícil y vano en términos definitorios reducir a Castellanos en una u otra escuela de pensamiento, cuando él mismo criticó lo efímero de los sistemas filosóficos. Lo cierto es, que capta el momento de complejización y diversificación de los sujetos de la producción intelectual en la Cuba de su época y para ello desde *el electivismo* se manifiesta a la hora de escoger de todos los sistemas, sin adscribirse a ninguno de ellos.

En sus novelas es palpable el naturalismo, pues así podía reflejar con soltura la realidad de Cuba. Del pragmatismo norteamericano asume la concepción de una pedagogía renovada que busca superar los elementos *escolastizantes*, además de una educación progresista: autonomía del individuo; de Miguel de Unamuno, una preocupación existencial sobre la condición humana y su

capacidad de sobreponerse a las crisis sociales; de Nietzsche, la crítica al puritanismo moral y el valor del voluntarismo individual como vía de transformación de la realidad; de Rodó e Ingenieros la posibilidad de mostrar su obra literaria con transcendencia filosófica, además del optimismo antropológico.

Una de las conferencias más interesantes y donde se percibe con mayor claridad su pensamiento crítico electivo lo será la que inaugura la Sociedad de Conferencias, pronunciada el 6 de noviembre de 1910. "Rodó y su Proteo". La cual se considera como una revelación para los intelectuales de su época, pues precisamente en ella deja claro cuáles a su juicio son las tareas de un intelectual que todavía la sociedad y el gobierno de la joven República no valoran como tal. Comienza la conferencia proclamándose como grupo: "(...) *los jóvenes que componen el grupo de escritores, artistas y llanos devotos de las letras han creído oportuno declarar las líneas de nuestro programa*"¹⁹.

Es a él precisamente y al grupo de intelectuales que le rodean a quienes les corresponde iniciar esta cruzada, por lo que el mismo cataloga de sencillo el plan propuesto. Plantea con inteligencia:

*" (...) a los locos literatos los mueve su necesidad de acción, su candorosa fe en el evangelio de la belleza. Todo este movimiento se concentra en un simple deseo de expansión, pero no es la expansión de nuestros apetitos materiales, sino la de nuestros credos y nuestras inquietudes, aplicadas a implantar en nuestra tierra Patria un sistema de comunicación y de ideas que el moderno espíritu de propaganda ha combinado"*²⁰.

Uno de los aspectos de Rodó que más impacta en Castellanos y a otros intelectuales cubanos es su menosprecio del arte por el arte, su defensa del compromiso del intelectual con la sociedad en que vive y para la cual tiene el deber moral de reciprocitar su inteligencia, la confianza en las ideas, el optimismo y la fe en la juventud.

Esta conferencia revela a Castellanos como un generoso moralista. Con esta denominación está claro que no se trata de un frío analista del bien y sus

¹⁹ Jesús Castellanos Villageliú. Rodó y su Proteo, discurso pronunciado en la inauguración de la Sociedad de Conferencias el 6 de noviembre de 1910. Imprenta Comas y López, La Habana, 1910.

²⁰Ibidem. Pág. 30

orígenes como lo ha sido en los tiempos modernos Nietzsche o Renouvier; sino de un amable asesor de dudas prácticas de la realidad republicana que frustra a los intelectuales de las dos primeras décadas, se puede catalogar a Castellanos como un *“verdadero profesor de energía”*.

En esta conferencia reclama Castellanos: *“(…) es hora ya de que se toque en la puerta de nuestros intelectuales y se les exija el cumplimiento de su misión social. Cuba no posee intelectuales sino hombres inteligentes”*.²¹

Considera además que en Cuba la denominación de intelectual se utiliza con notoria impropiedad. Este elemento no es solo circunstancial de Cuba en aquellos años sino que esta denominación estrecha es propia del positivismo, que solo le otorga el título de intelectuales a los hombres dedicados a la experimentación del hecho fáctico y olvida de integrar a esta categoría a los hombres dedicados al arte, al cultivo del espíritu, pero es una realidad propia del espiritualismo que comienza a irrumpir la modernidad y que a pesar de que Cuba se inserta doscientos años más tarde a la misma la sensibilidad propia de sus intelectuales ha comenzado a percibir por lo que Castellanos realiza un llamado a favor de los hombres dedicados a las letras.

A juicio del autor de Rodó y su Proteo el intelectual debe repartir sus ideas y debe distinguirse por su apostolado perenne e indirecto, escribiendo libros, organizando academias, entrando en las polémicas ideológicas, contestando a los periódicos, viviendo una vida que trascienda a la conciencia pública y contribuya a su más recta dirección, es por ello que plantea:

*“(…)” lo que aquí llamamos intelectual, por causas económicas es al brillante médico o abogado que cuando tiene tiempo se lee un volumen, la nostalgia de un profesional que anda siempre a pleito con las horas de su reloj, sin que ninguna le quede para vivir espiritualmente un poco con su pueblo”*²²

La tribuna de la primera generación republicana debe propiciar que salgan a la superficie cuánto hay de original y propio en el pensamiento nacional. No se debe sentir temor ante tareas que la sociedad hasta ese momento ha catalogado como inmorales o disolventes. Si son bien intencionadas y sentidas

²¹ Ibídem. Pág. 30.

²² Ibídem. Pág. 31.

no serán inmorales, al decir de Anatole France ¿Qué es generalmente la inmoralidad actual sino la fórmula de la moralidad futura?

La confianza en el hombre era una idea sumamente revolucionaria para la primera generación republicana, en medio de un ambiente intelectual abúlico y un panorama político ideológico predominantemente escéptico que denigraba al cubano y lo descalificaba como ser competente para gobernar al país y llevarlo por senderos que no fueran el sometimiento a los Estados Unidos.

Al respecto señala Castellanos:

"(...) no es de extrañar que quede algo a la acción personal dirigida por la conciencia y que en definitiva pueda ser materia de cambio nuestra, ser por la obra de la voluntad, que pone a contribución todos los elementos de sugestión moral y cívicas".²³

Esta conferencia es una invitación al cambio, a la capacidad de los cubanos para los cambios de todo tipo; es un llamado al valor de la individualidad, de la capacidad de cada cual para luchar por sus aspiraciones y esto es un elemento esencial por cuanto fortalece al individuo para enfrentar con ánimo la realización de sus aspiraciones y sueños personales pero también tiene un valor social en tanto trasmite optimismo, confianza en el cubano para enfrentar sus problemas cuando estos coinciden con la solución del principal problema de Cuba" la falta de soberanía" .

Es una reflexión que invita a la superación de la apatía individual y colectiva tanto en el plano cultural como el político; aunque este último esté solo implícito. Solo se comprende el valor de este enfoque para la cultura y la vida del país si se conoce el contexto de escepticismo y frustración del pueblo cubano en ese periodo. La idea central es un llamado al accionar en todos los órdenes de acuerdo con los presupuestos morales de la conciencia.

Para Castellanos que los hombres prácticos constituyen la negación de todo avance social, pues son la máquina de ganar dinero, sin trascendencia para la sociedad. Considera que contra este feroz mercantilismo que nos incapacita para saber de nuestros propios destinos, hay que reaccionar a tiempo, pues

²³ Ibídem. Pág. 31.

nuestra sociedad está necesitada de desintereses, de vistas largas al mañana, por lo que plantea:

“(...) hora es ya que deje de desdeñar a los poetas, a los filósofos como partículas inútiles del conglomerado social, en su obra de idealismo lenta y persistente está la señal de nuestra transformación moral y política”²⁴ .

El autor de Rodó y su Proteo considera que es hora ya de que el intelectual cubano asuma con responsabilidad la fortuna del talento en función del bien social, por lo que su obra debe salir del gabinete para insertarse en la acción práctica de fundar una nación que aunque a medias soberana tenga al menos la posibilidad de lucir ciudadanos en pleno ejercicio de sus funciones y obligaciones morales y cívicas.

En la citada conferencia reflexiona:

“(...) No; no es preciso ser artista de la forma oral para tener derecho a ser oído; no es preciso, porque de lo que está en ayuno el país es de ideas, de ciencia, de observaciones: no de palabras. Cuba acaso el país América de más brillantes tribunos (...) a esos espíritus de selección, que en la íntima elocuencia de los soliloquios, allí donde la majestad del pensamiento no necesita del torpe vestido del vocablo se reconocen capaces de dar un impulso pequeño a la labor de fundación moral de la patria, a ellos va en especial dirigida nuestra invitación. De su torpe palabra, de su denso pensar que ya sabremos traducir, de eso es de lo que estamos hambrientos”²⁵ .

Realiza un reclamo al papel que debe jugar el intelectual en la cultura cubana y no solo el profesional de la palabra; para el autor de Rodó y su Proteo el país está en ayuno de ideas, de ciencia y para ello es imprescindible el concurso de todas las voluntades con el noble empeño de la fundación moral de la patria.

Sobre lo que se conoce en el país como intelectual plantea:

“(...) lo que aquí llamamos intelectual seguramente por causas económicas en gran parte, es la mitad brillante de un abogado ó de un médico que de vez en cuando tiene tiempo de leer un volumen y pierde de leer cuarenta que esperan

²⁴ Ibídem. Pág. 31.

²⁵ Ibídem, Pág. 32.

en vano en su biblioteca; la nostalgia de un profesional que anda siempre a pleito con su reloj, sin que ninguna le quede para vivir espiritualmente con su pueblo.(...) comprendido como en otros países el concepto , hay que convenir que Cuba no posee intelectuales sino hombres inteligentes. ²⁶

Al igual que critica la falta de instituciones de prestigio, como es el caso de una (biblioteca nacional sin libros) .Se queja también de la impropiedad con que en Cuba se habla del intelectual y la falta de reconocimiento del mismo, se reconoce el que demuestra en la práctica su sapiencia, estos son los elementos retrógrados que el autor critica del método positivista. Por lo tanto, la preocupación del intelectual en la cultura cubana sigue siendo una preocupación del autor de Rodó y su Proteo.

Sobre la necesidad de la conformación de una sociedad interesada en el desarrollo social y cultural, alejada del mercantilismo se rebela:

“(...) contra este feroz mercantilismo que nos incapacita para saber cuáles son nuestros propios destinos, hay que reaccionar a tiempo. Nuestra sociedad está necesitada de desinterés, de vistas largas al mañana; nuestra sociedad se muere de provisionalismo, de paciencia ignorante para hacer el negocio rápido y sobre andamios. ²⁷

Castellanos se rebela ante una sociedad preocupada sobre todo en ganar dinero fácil, incapacitada para designios superiores, por lo que reaccionar ante ello es uno de sus grandes objetivos, vuelve sobre una idea en él recurrente, el desinterés del intelectual y su compromiso con su país y su cultura, la necesidad de formar ciudadanos activos, pues en ello observa un hilo conductor, en la formación de un hombre moderno que aspire al progreso.

Su llamado se vuelve clarinada de combate ético y moral:

“(...) hora es ya que se cese de desdeñar a los poetas, a los filósofos, a los hombres de gabinete, como partículas inútiles del conglomerado social (...) en Cuba hoy asaltada de peligros, los poetas y los filósofos deben ser

²⁶ Ibídem. Pág. 32.

²⁷ Ibídem. Pág. 29.

*cuidadosamente cultivados. En su obra de idealismo lenta y persistente, está la señal de nuestra transformación moral y política.*²⁸

El llamado de Castellanos es la mejor muestra de que la instauración de la república no significó un cambio de mentalidad en relación con la función y el papel del intelectual, que el cambio de Colonia a República no significó la modernización de la sociedad cubana. Reitera una idea, que es recurrente en su pensamiento, en la obra de idealismo lento y persistente, está la futura transformación moral y política de Cuba, pues lo esencial es crear una conciencia crítica nacional para que los intelectuales logren reflexionar sobre su realidad y para ello se hace necesario viabilizar un pensamiento crítico para lograr la futura transformación moral y política de Cuba.

BIBLIOGRAFÍA

- Agramonte Roberto: José Agustín caballero y los Orígenes de la Conciencia Cubana. La Habana, 1952.
- Almodóvar, Carmen: Antología crítica de historiografía cubana. Editorial Félix Varela, La Habana, 2006.
- Buch, Rita M: “De Caballero a Martí. Trayectoria de la filosofía cubana electiva en el siglo XIX “, Revista Honda, no. 25, Sociedad Cultural José Martí, La Habana, mayo de 2009.
- Buch, Rita M: José Agustín Caballero, iniciador de la reforma filosófica en Cuba, Editorial Félix Varela, La Habana, 2001.
- Buch, Rita M:”El Seminario de San Carlos y San Ambrosio como taller de la nación cubana”, en *Pensar en Cuba. Debates Historiográficos*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1999.
- Castellanos Villagueliú Jesús: Rodó y su Proteo. Conferencia pronunciada el 6 de noviembre de 1910, en la inauguración de La Sociedad de Conferencias, Imprenta Comas y López, La Habana, 1910.
- Colectivo de Autores: La condición humana en el pensamiento cubano del siglo XX, primer tercio del siglo. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 2011. Tomo I.

²⁸ *Ibídem*. Pág. 29.

- Fuentes de la Paz Ivett: La cultura y la poesía como nuevos paradigmas filosóficos. Editorial Oriente, 2008.
- Iglesias Utset Marial. Las metáforas del cambio en la vida cotidiana: Cuba 1898- 1902. Ediciones Unión, 2010.